CAPÍTULO XXXII

EL PLACER SEXUAL COMO OBJETO DE ESTUDIO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Ricardo García Jaime

Doctor en Sociología. Investigador independiente. Profesor de pre y posgrado en la Universidad Continente Americano. Guanajuato, México. Correo electrónico: rgjaime@hotmail.com.

Resumen

El interés por el placer sexual ha sido un asunto recurrente en distintas sociedades a lo largo de la historia de la humanidad. La aparición de la protosexología, el psicoanálisis y la sexología a principios del siglo XX reinició un antiguo debate en torno a las prácticas sexuales y al modo de vivenciar el placer sexual, el cual se agudizaría en los años 60 con Foucault, los feminismos y los estudios críticos. Desde entonces ha florecido una creciente bibliografía sobre el cuerpo, la sexualidad, los derechos sexuales, la homosexualidad, el transgenerismo, las disfunciones sexuales y el orgasmo, pero ha disminuido la atención en el placer sexual y sus múltiples expresiones. Por ello esta investigación tiene como objetivo analizar el contenido y alcance de artículos sobre el placer sexual publicados en revistas científicas especializadas en ciencias sociales en el periodo 1989-2008. Para alcanzarlo se realizó una investigación documental a partir de una base de datos especializada con 2027 artículos. Los resultados de la investigación documental revelan que se trata de un objeto de estudio con poca investigación, pero con múltiples alcances en la estructuración de los individuos y sus interacciones. Se identifican también diversas rutas para acceder a la investigación del placer sexual: estudios del cuerpo, género, identidades, representaciones sociales, políticas, prácticas sexuales e identidades sexuales y lo son también las disciplinas desde las que se analiza. Como conclusiones destaca la configuración del placer sexual desde la tensión y el conflicto, el peso de discursos especializados en su definición, valoración, aceptación y exigencia; la equiparación del placer sexual con el orgasmo, la centralidad del coito y la predominancia de la heteronormatividad.

Palabras clave: cuerpo, placer sexual, sexualidad.

SEXUAL PLEASURE AS AN OBJECT OF STUDY FROM THE SOCIAL SCIENCES

Abstract

The interest in sexual pleasure has been a recurring issue in different societies throughout the history of mankind. The appearance of protosexology, psychoanalysis and sexology at the beginning of the 20th century restarted old debates about sexual practices and the way of experiencing sexual pleasure, which would be sharpened in the 60s with Foucault, feminisms and critical studies. Since then, a growing bibliography on the body, sexuality, sexual rights, homosexuality, transgenerism, sexual dysfunctions and orgasm has flourished, but attention on sexual pleasure and its multiple expressions has diminished. Therefore, this research aims to analyze the content and scope of articles on sexual pleasure published in scientific journals specializing in social sciences in the period 1989-2008. To achieve this, a documentary investigation was carried out based on a specialized database with 2027 articles. The results of documentary research reveal that it is an object of study with little research, but with multiple scopes in the structuring of individuals and their interactions. Various routes to access the investigation of sexual pleasure are also identified: studies of the body, gender, identities, social representations, politics, sexual practices and sexual identities and so are the disciplines from which it is analyzed. The conclusions include the configuration of sexual pleasure from tension and conflict, the weight of speeches specialized in its definition, assessment, acceptance and demand; the comparison of sexual pleasure with orgasm, the centrality of intercourse and the predominance of heteronormativity.

Keywords: body, sexual pleasure, sexuality.

Este capítulo es resultado de un proyecto de investigación terminado

Introducción

El interés por el placer sexual ha sido asunto recurrente en distintas sociedades a lo largo de la historia de la humanidad, dando cuenta de ello múltiples expresiones eruditas, artísticas y literarias. En antiguas culturas como la griega, etrusca y romana, fue asunto común representar el interés hacia ciertas prácticas sexuales en pinturas, tazones, monedas, jarrones y esculturas (Brusendorff y Henningsen 1963), en tanto que la mitología de esa época también revela curiosidad por las prácticas sexuales y el placer sexual (Roudinesco, 2006).

En cuanto a los pronunciamientos científicos, específicamente los relacionados con la práctica médica, Galeno, Aristóteles, Avicenna e Hipócrates, afirmaban que el cuerpo de las mujeres contaba con una capacidad de goce ilimitada. La frase *lassata sed non satiata* o las creencias en torno a que las mujeres eran las únicas hembras deseosas de relaciones sexuales después de la fecundación y durante el embarazo, ilustran un conjunto de supuestos eruditos en torno al placer sexual (García, 2015).

Durante la edad media, la dispersión del imperio cristiano en Europa occidental y posteriormente en sus colonias extendió otra visión del placer sexual. El planteamiento moral de la iglesia católica lo consideraba una manifestación del mal, un pecado que debía manejarse a través de la renuncia o mediante la adopción de normas y prácticas sacralizadas como el matrimonio y el débito conyugal (Amuchástegui y Rivas, 2004). Sin embargo, numerosos hechos, evidenciados en pinturas, grabados y relatos reiteran que las relaciones sexuales antes del matrimonio o fuera de éste, las relaciones entre señores y sirvientes o la prostitución fueron prácticas comunes, evidenciando que el mensaje oficial de la iglesia no extinguió el interés por beneficiarse del placer sexual (Matthews-Grieco, 2005).

Los siglos XIX y XX fueron activos en la creación de perspectivas en torno al placer sexual. La aparición de la protosexología, el psicoanálisis y la sexología, trazaron un nuevo periodo en las disertaciones en torno a las prácticas sexuales. Desde sus inicios, las discusiones se orientaron hacia la patologización del comportamiento sexual, siendo sus primeros productos las “perversiones” y las “disfunciones sexuales”. Ese debate no ha cesado pues en un periodo relativamente breve, las perversiones se clasificaron como parafilias y después como variantes de la sexualidad, en tanto que las disfunciones sexuales se convirtieron en síndromes sexuales. El estatus actual de las disertaciones puede hallarse en los manuales de salud mental más reconocidos: el manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-V y la clasificación internacional de enfermedades CIE-10.

Al ser un tópico cuyo interés ha acompañado a la humanidad en distintas civilizaciones y ordenamientos ideológicos, resulta relevante conocer el estado actual de la investigación del placer sexual desde diversas disciplinas sociales. En consecuencia,

este artículo se propone analizar el contenido y alcance de artículos sobre el placer sexual publicados en revistas científicas especializadas en ciencias sociales en el periodo 1989-2008.

Fundamentación teórica

Aunque se puede encontrar suficiente evidencia con respecto al permanente interés por el placer sexual, es difícil hallar una historia que lo desligue de la forma moderna en que ha sido representada la sexualidad. Puede incluso afirmarse que, pese a la breve historia de la sexualidad, el placer sexual ha quedado eclipsado por ésta, invisibilizando una milenaria preocupación humana. En el mismo sentido, es posible afirmar que poco se ha documentado la manera en que pasó a ser un subproducto de la sexualidad, pese a que su distinción era clara hacia la primera década del siglo XX, cuando los asuntos relativos al placer sexual se designaban como “pasiones amorosas”, “instinto genésico”, “actos carnales” o “actos venéreos”, manteniendo una muy antigua nomenclatura. Sin embargo, el último eslabón de este proceso se halla en la disposición del orgasmo como objeto exclusivo de la sexología y meta de la conducta sexual humana.

Fuera del ámbito médico-sexológico, desde la segunda mitad del siglo XX, las ciencias sociales han mostrado interés por la sexualidad, el sexo y el deseo. Así, tópicos como el placer y el cuerpo, los cuales no presentaban interés para el pensamiento científico tradicional (particularmente para sus tradiciones positivistas) hoy adquieren dimensiones relevantes. Esta transformación derivó en buena medida de las aportaciones de Michel Foucault (2005; 2005a; 2005b), de feministas como Gayle Rubin (1989), Jane Gerhard (2001) y Anne Koedt (2001). También de estudios antropológicos, etnohistóricos y sociológicos (Elliot, 2009), destacando entre éstos últimos los de Randall Collins, Jeffrey Weeks y Plummer (García, 2017).

Este cuerpo de estudios señaló las relaciones entre sexualidad y sistemas de dominación-poder. Mostró la manera como el conocimiento científico configura estructuras sociales que definen lo aceptable e inaceptable, generando subjetividades específicas (Foucault 2005; 2005a; 2005b). Los estudios feministas evidenciaron la dominancia de la visión masculina en la construcción del ciclo de respuesta sexual, la centralidad en la penetración vaginal y en la eyaculación, asuntos que colocan a las

mujeres en un papel periférico en la vivencia del placer. También han profundizado en la hegemonía de sociedades patriarcales que, mediante la opresión sexual y la invención de identidades transforman la diferencia sexual en desigualdad entre hombres y mujeres (Gerhard, 2001; Koedt 2001). Los estudios de Plummer (en Weeks, 1994), señalaron la existencia de proscripciones sexuales culturales, en tanto que los de Weeks (1998), explicaron la permanente organización social de las posibilidades eróticas del cuerpo. Estas aportaciones, sentaron las bases para aproximaciones más recientes hacia la sexualidad y el placer sexual.

Metodología

Para conocer el estado de investigaciones en torno al placer sexual, se llevó a cabo una investigación documental consultando la base de datos del proyecto: “Cuerpo y afectividad en la sociedad contemporánea. Una aproximación desde la sociología” (CONACYT No. 106627) coordinado por las Dras. Adriana García Andrade y Olga Sabido Ramos de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-A) en la Ciudad de México.

La base de datos aglutina 2,755 artículos de cuatro regiones: anglosajona, francesa, castellana y mexicana, integrando la producción hemerográfica de diversos portales electrónicos en el periodo 1989-2008. La plataforma SAGE para la región anglosajona (con más de 500 revistas especializadas en ciencias sociales y naturales de Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia). Las plataformas REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas), vinculada a la Universidad Complutense) y E-REVISTAS para la región castellana, las cuales se especializan en ciencias sociales. Para la región mexicana recurrieron a la plataforma REDALYC, seleccionando únicamente revistas de México (García, Sabido y Cedillo, 2011).

El diseño de la investigación documental constó de cuatro fases:

- Identificación de artículos. Se revisaron 2.027 títulos de artículos de las regiones anglosajona, castellana y mexicana, utilizando cuatro descriptores temáticos para los textos en inglés: *sexual*, *sexuality*, *pleasure*, *sexualities* y cuatro para los textos en español: sexual, sexualidad, placer y sexualidades.

- Selección de artículos. Se eligieron los artículos que tuvieran en su título alguno de los descriptores señalados.
- Plectura. Se revisó el título, resumen y palabras clave de los artículos seleccionados. Se elaboraron cuadros con la descripción de cada artículo. Adicionalmente se clasificó la revista de origen y año de publicación. Se identificaron tendencias temáticas en los artículos y se elaboró una primera aproximación conceptual a la experiencia del placer sexual.
- Lectura. La fase de plectura de textos con referencia directa al placer sexual continuó con su lectura y análisis de su contenido.

Resultados y discusión

La revisión mostró 59 artículos relacionados con los descriptores, los cuales corresponden al 2.9% del universo de publicaciones, colocando a las temáticas buscadas como objetos con poca investigación, aunque es importante mencionar la existencia de dos revistas anglosajonas especializadas en estos temas, así como la existencia de procesos de institucionalización asociados con la producción de sus textos, asunto que no ocurre en la regiones castellana y mexicana.

Revista y año de publicación de los artículos seleccionados

Artículos anglosajones

De 1,787 estudios, 48 hacían referencia a uno o más de los descriptores usados. En términos porcentuales el 2.6% de los artículos se relacionaron con el objeto de esta investigación documental. Como se mencionó antes, se encontraron dos revistas especializadas: *Sexualities* y *Body & Society*. En la revista *Body & Society* se publicaron doce artículos relacionados con el placer sexual y en *Sexualities* once artículos. Otras revistas: *Theology and Sexuality* y el resto de publicaciones tiene un artículo relacionado con los descriptores.

Figura 1. Artículos seleccionados publicados por revista. Base anglosajona.

Fuente: elaboración propia (2019).

En cuanto a la producción de artículos el lapso con más publicaciones se ubica entre 1999 y 2002, con un promedio de 5 artículos. El año con menor cantidad fue 1996.

Figura 2. Año de publicación de artículos seleccionados en base anglosajona.

Fuente: elaboración propia (2019).

Artículos castellanos

El total de artículos de la base fue de 97 textos, de ellos 7 hicieron referencia a uno o más de los descriptores. Es notable la diferencia entre la producción anglosajona y la castellana (1,787 vs 97 artículos). En términos porcentuales la base castellana cuenta más artículos relativos al placer sexual (7.2%), posicionándose como un objeto de mayor visibilidad. A diferencia de los artículos anglosajones, cuya continuidad en las publicaciones en el período 1994 a 2008 es evidente, los artículos castellanos aparecen de manera interrumpida entre 1994 y 2003 (un texto cada año), reapareciendo de forma continua en el período 2006 a 2008. (Un texto en 2006, dos en 2007 y dos en 2008, siendo cinco revistas las que concentran toda la producción: *Arbor* (una); *International journal of clinical and health psychology* (una); REIS (una); Revista de filología romántica (dos) y *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia* (dos).

Artículos mexicanos

Se encontraron 55 artículos, 4 de los cuales hicieron referencia a uno o más de los descriptores. El porcentaje corresponde al 7.2%, mayor que el de la base anglosajona pero difícilmente comparable con los 1,787 artículos de ésta. Los artículos se publicaron de forma intermitente en el año 2000, 2003, 2004 y 2005 en las revistas: Cuicuilco; Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas; Estudios demográficos y Urbanos y El Cotidiano.

Análisis del resumen de los artículos seleccionados

Identificados los artículos que contenían los descriptores buscados, se procedió a la lectura de 55 de 59 resúmenes (cuatro artículos no contaban con éste). El material elegido incluía textos derivados de los estudios de Género, estudios Feministas, Filología, Sociología, Antropología y Psicoanálisis. La mayoría de los artículos fueron de producción individual (36), en tanto que doce se elaboraron de manera colectiva y en siete casos no se especificó el tipo. La escritura colectiva se concentra en los artículos anglosajones (diez), en los castellanos sólo se encontró un trabajo colectivo y en cuanto a los artículos publicados en nuestro país uno presentó esa característica.

Tipo de investigaciones revisadas y tendencias temáticas

La lectura de los resúmenes permitió identificar la existencia de dos tipos de textos: a) Ensayos teóricos, de corte histórico, filosófico o crítico y b) Investigaciones de corte cualitativo. Las técnicas utilizadas para su construcción fueron grupo focal, entrevista en profundidad, entrevista semiestructurada, observación participante, encuesta y análisis de texto. La revisión visibilizó los intereses en investigadores/as y su relación con el placer sexual. Mostró el marco teórico y ofreció elementos para describir las tendencias generales de su contenido. A continuación, se presentan cinco tendencias identificadas y su relación con el placer sexual.

1. Estudios sobre el cuerpo

Esta tendencia retoma once (11) textos de la base anglosajona, cuatro (4) de la castellana y tres (3) de la mexicana. En ellos se plantea el cuerpo como una construcción mediada por múltiples discursos, subrayando la predominancia del médico y el mediático. Los textos plantean que, al tratarse de construcciones sociales, cuerpo y placer sexual son depositarios de representaciones y prescripciones que les convierten en objetos sobre los que se imponen estándares históricos diferenciados por sexo. Enfatizan también que prácticas sexuales y desempeño sexual son normalizados y luego asimilados por los individuos.

2. Estudios en torno al género

La segunda tendencia se construyó a partir de seis (6) textos de la base anglosajona, tres (3) de la castellana y dos (2) de la mexicana. Se ubica al género como eje de análisis. Plantea el efecto de ideologías y sistemas políticos asimétricos, desiguales, patriarcales y masculinos que, mediante la construcción de diferencias anatómicas-sexuales, controlan la sexualidad, el placer sexual y el deseo de las mujeres, así como sus oportunidades de realización en otros ámbitos.

3. Estudios sobre las identidades y representaciones

La tercera tendencia se construyó con la revisión de diecinueve (19) textos anglosajones, dos (2) castellanos y dos (2) mexicanos. Estos estudios apuntan a la

existencia de identidades y subjetividades como factores centrales en la conformación de representaciones del placer sexual y la sexualidad. Muestran a la sexualidad como asunto mediado por la agencia individual y por el imaginario.

4. Estudios políticos

La cuarta tendencia surge con la revisión de once (11) textos anglosajones y dos (2) mexicanos. Ellos ubican la política como eje para el análisis del placer sexual. Señalan la existencia de políticas del cuerpo y normatividades que inciden en las decisiones y acciones de las personas. De acuerdo con los textos, el poder social muestra sus efectos en la relación de las personas con su placer sexual.

5. Estudios sobre prácticas y orientaciones sexuales

La última tendencia resultó de la revisión de quince (15) textos anglosajones y cuatro (4) mexicanos. Su contenido se centra en la manera como se obtiene el placer sexual. Analizan el efecto de la heteronormatividad, la homofobia, la medicalización de la conducta sexual, los medios de información, la ausencia de autonomía en las prácticas sexuales y las orientaciones (homosexualidad, heterosexualidad, transexualidad) en la vivencia del placer sexual.

Análisis de texto completo

Derivado de la prelectura, se seleccionaron diez (10) textos de estrecha relación con el placer sexual, ocho (8) de la base anglosajona y dos (2) de la base mexicana. En conjunto, los resúmenes y artículos ofrecieron una visión general del placer sexual y aportaron elementos para su propuesta conceptual:

Conjunto de experiencias subjetivas, que incluyen aspectos sensoriales, cognitivos y de interacción, acontecidas en el cuerpo ante la participación en actividades que se encuentran sexualmente delimitadas por elementos de orden social (de prohibición o prescripción) inscritos en mensajes informativos, profesionales, comerciales y familiares.

Tras la revisión de los textos puede advertirse un acuerdo en señalar que hasta hace poco los significados del cuerpo, el sexo y la sexualidad se habían vinculado a lo natural, manteniéndose alejados de procesos de construcción social. Sin embargo, tal como lo refieren Csordas, 1994; Davis, 1997; Frank, 1991; Scott y Morgan, 1993; Shilling, 1991; Turner, 1996 (todos citados en Oerton & Phoenix, 2001) tras décadas deconstruccionistas y de estudios críticos feministas es cada vez más claro que sus significados resultan de discursos creados en contextos específicos.

Los textos coinciden al plantear que los significados para el sexo y la sexualidad tienden a ser fusionados en el cuerpo, “el sexo y la sexualidad existen como categorías significantes porque están encarnados en experiencias” (Oerton y Phoenix, 2001, p, 391). Si el sexo se desacopla del cuerpo se convierte en un espacio vacío, pues “todos los discursos de la sexualidad son inherentemente discursos sobre otra cosa: la sexualidad, en lugar de servir como un hilo conductor que unifica la totalidad de las experiencias, es la variable dependiente final, que requiere a menudo más explicación de lo que ella misma explica” (Simon, citado en Oerton y Phoenix, 2001, p, 391). Se aprecia entonces que, lo que está en el corazón de la sexualidad, no es solamente sexo -refiriéndose a las relaciones sexuales- sino más bien un espacio donde diferentes guiones pueden ser escritos: el de la moral/inmoralidad, bien/mal, enfermedad/salud, suciedad/limpieza, reputación/desprestigio, lo que explica su constante resignificación.

La sexualidad posee una naturaleza social que la hace susceptible de contradicciones internas y de alteración histórica. Es una práctica social y son las sociedades quienes generan representaciones sociales y posibilidades de prácticas para los individuos (Braun, 2005). Estas representaciones de la sexualidad presentan dos dimensiones. Una macro, que incluye los sistemas de relaciones, las normas de género o las identidades y otra microsituacional visible en las prácticas sexuales, signadas por luchas de poder, dependencia, posesión, pasividad, e impotencia, es decir en las condiciones materiales de los encuentros sexuales (Vance, citado en Stewart, 1999). En todos los artículos hay un reclamo en torno a que comprender a una sociedad significa vincular procesos estructurales e históricos con biografías individuales, atendiendo la petición de Wright Mills (citado en, Croissant, 2006) de comprender “los problemas personales como asuntos públicos”.

Con respecto al placer sexual, los textos lo presentan como un espacio en tensión y conflicto perceptible en dos vertientes: el impulso desde ámbitos profesionales/consumistas y la ausencia de reconocimiento del placer de las mujeres.

Impulso desde ámbitos profesionales/consumistas

Esta vertiente se halla exclusivamente en los artículos anglosajones. La vivencia del placer sexual, tanto en mujeres como en hombres, aparece como una preocupación central que se relaciona con la felicidad personal e incluso con la identidad (Seidman, 1991; Braun *et al*, 2003, Gordon, 1971; citados en Braun, 2005). El placer sexual y la erotización emergen como tendencia oficial apreciable en la oferta y demanda de tratamientos para mejorar el cuerpo o trascender sus límites genéticos, así como en la difusión de técnicas sexuales para mejorar el talento amorio.

Esta tendencia se materializa en dos prácticas difundidas mundialmente: la cirugía estética genital (CEG), dirigida a mujeres y el uso de fármacos sexuales (FS), destinado a los hombres. Los procedimientos quirúrgicos referidos con el término cirugía estética genital (CEG) incluyen: reducción de labios vaginales (labioplastia), aumento de labios mayores, liposucción en monte de venus, estrechamiento vaginal (vaginoplastia), amplificación del punto G, reposicionamiento o reconstrucción del clítoris y reconstrucción del himen (himenoplastia). La cirugía se ofrece como solución para insatisfacciones con el cuerpo y para modificar el significado dado a los genitales. De acuerdo con Braun (2005), la práctica de cirugías estéticas genitales en mujeres se ha popularizado durante los últimos 20 años, calculándose 40 al mes en Nueva Zelanda; 2000 en hospitales públicos del Reino Unido en el año 2011 (El mundo, 2012) o 20% de las mujeres en Colombia (Cirugía genital femenina, s/f). La popularización de estas cirugías hace de los genitales nichos para la intervención médica y publicitaria, asuntos que, años atrás, aparecían apenas mencionados por especialistas. En el caso de los hombres, el placer sexual se promueve como resultado de erecciones inducidas mediante los fármacos sexuales Viagra, Cialis o Levitra. Su uso promete felicidad y satisfacción (Braun, 2005; Croissant, 2006).

De acuerdo con el análisis realizado, los medios de información, particularmente las revistas, contribuyen a la construcción de los significados de la apariencia, la salud,

la enfermedad y la sexualidad de las mujeres, en tanto que las cirugías y medicamentos influyen en la representación de sus cuerpos y sus sentimientos. Los medios muestran su potencial en la producción de consumidores ansiosos de tratamiento para solucionar sus problemas; construyen y legitiman la naturaleza de los problemas y sus soluciones (Braun, 2005). El placer sexual en los hombres sigue un proceso similar: los anuncios de las farmacéuticas remiten a un rendimiento sexual idealizado, propio de la conducta sexual juvenil, el medicamento aparece como un modo de regresar a ésta, definiendo así los estándares de normalidad (Croissant, 2006).

La apariencia de los genitales tiene hoy, más que en épocas precedentes, el poder de crear timidez, vergüenza, estrés o trastornos de ansiedad. Los cirujanos no son los únicos que intervienen el cuerpo; la comunidad psicológica aparece como otro agente importante en la descripción de la vivencia del placer sexual. Representantes de esta disciplina explican el aumento de placer después de las cirugías pues, la nueva apariencia física mejora la autoestima, da seguridad y mayor libertad con la pareja. Así el factor psicológico se convierte en clave para pasar de una sexualidad impedida a una liberada, orgásmica. El factor psicológico ofrece razones y explicaciones para el éxito de las cirugías. Su contribución, señalan, es notable en la disminución de la ansiedad genital (*genital anxiety*– referido por Braun and Wilkinson, 2001 y 2003; Reinholtz and Muehlenhard, 1995 y por Roberts *et al.*, 1996; todos citados en Braun, 2005) que viven algunas mujeres ante la apariencia de su vulva.

El segundo fenómeno que puede agruparse al interior de esta vertiente se relaciona con la “centralidad del orgasmo”. Tanto en los discursos médicos como en los mediáticos, el orgasmo ocupa una posición privilegiada; ser la expresión más deseable e importante del sexo. Se presenta como algo incuestionablemente bueno. Lograr más placer se legitima, posicionándose paulatinamente como una obligación (Gagne y McGaughey, 2002; Gillespie, 1996; Negrín, 2002; citados en Braun, 2005). Los textos muestran una equiparación entre placer y orgasmo, así como un paulatino proceso de invisibilización del placer sexual obtenido por medio de prácticas no coitales. Señalan también la ausencia de cuestionamientos radicales del orgasmo y su escasa problematización.

Ausencia de reconocimiento del placer sexual en las mujeres

Esta vertiente, que no aparece en los artículos anglosajones ni en los castellanos ocupa una amplia reflexión en el artículo: *Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales: notas para la discusión*. El texto reflexiona con respecto al proceso subjetivo mediante el cual las personas reconocen sus posibilidades de disponer de sus cuerpos, su sexualidad, su reproducción y se otorgan a sí mismos la autorización para hacerlo. El hallazgo central es que existe una mayor apropiación de la crianza (derechos reproductivos), en tanto que la del placer (derechos sexuales) aparece en conflicto pues el dominio del cuerpo, la sexualidad y el amor constituyen relaciones de poder marcadas por desigualdades de género.

El conflicto en la apropiación del placer se debe, entre otros fenómenos sociales, a su paso por varios filtros, antes ser una realidad para las mujeres. Primero el del discurso católico que le confina al pecado o a la impureza y ofrece a las mujeres ceñidos códigos morales para el erotismo. Un segundo filtro es el discurso de la sexualidad y la salud presente en procesos modernizadores como la educación pública, los medios de información o las migraciones hacia zonas urbanas nacionales o extranjeras. Éste también se encuentra sujeto a modelos heteronormativos que no ofrecen a las mujeres condiciones para su libre apropiación.

Conclusiones

La investigación documental realizada mostró un bajo porcentaje de textos enfocados al placer sexual. Si bien no puede afirmarse que se trate de un objeto de estudio de copiosa producción, es posible decir que lo es en cuanto a su alcance en la estructuración de los individuos y sus interacciones. Desde la pluralidad de campos disciplinares que analizan la experiencia del placer sexual es posible afirmar que se encuentra entre la tensión y el conflicto. Puede situársele como objeto de estudio que rebasa la circunscripción de un fenómeno del orden fisiológico o psicológico –individual–, dada la contribución de discursos que lo definen, valoran y exigen.

Los especialistas de la medicina, la psicología, la sexología y la mercadotecnia tienen una influencia determinante en la manera como se miran los genitales, sus funciones y

el placer que pueden ofrecer, por ello la creciente oferta de servicios (medicamentos, intervenciones médicas) “capaces” de dar satisfacción y bienestar. Tras el número de cirugías estéticas genitales o medicamentos para la erección consumidos, es notable la poca reflexión en torno a que los estándares de belleza o de salud popularizados por los especialistas se transforman en modernas estrategias de control comportamientos “íntimos” que muestran cada vez más su conexión con disposiciones sociales. Este efecto no se ciñe a la apariencia de los genitales sino que se orienta también a promover ciertas prácticas sexuales pues, la mayoría de estas cirugías adaptan los genitales para que sean más susceptibles a la estimulación durante el coito, haciendo que las personas, específicamente las mujeres, se conformen a los valores tradicionales heterosexuales. Es decir, se adaptan los cuerpos a ciertas prácticas heterosexuales en lugar de diseñar prácticas sexuales que se adapten a los cuerpos. El placer sexual así obtenido, refuerza los límites de una heterosexualidad normativa ofreciendo libertad sexual dentro de un marco de referencia muy limitado. Además, equiparar placer sexual y coito muestra la intención de acercar la satisfacción sexual de las mujeres a la penetración y el orgasmo masculino.

El peso de la heteronormatividad es también evidente en lo relativo al placer sexual inducido por el uso de fármacos sexuales. Más duro, más fuerte, más largo se materializa en un modelo fálico de la sexualidad masculino donde la penetración es el único aspecto importante de la dinámica heterosexual, dejando fuera del imaginario médico prácticas sexuales no coitales. Esta idolatría del falo erecto contrasta con la realidad del rendimiento sexual que es contextual, dependiente tanto de la red cardiovascular como del estado emocional, características de interacción, consumo de drogas u otros factores, los cuales son enmascarados por las promesas de los fármacos sexuales. La ilusión de las drogas sexuales es permitir un desempeño sexual hiperreal y hace de la eficiencia técnica el criterio sexual más importante. Los medicamentos administrados garantizarán un pene efectivo para su propósito principal; producir orgasmos seguridad y alta autoestima.

Finalmente, la definición del placer sexual planteada como: “un conjunto de experiencias subjetivas, que incluyen aspectos sensoriales, cognitivos y de interacción, acontecidas en el cuerpo ante la participación en actividades que se encuentran sexualmente delimitadas por elementos de orden social (de prohibición o prescripción)

inscritos en mensajes informativos, profesionales, comerciales y familiares” resulta funcional pero precisa algunas consideraciones adicionales. Es necesario reiterar la experiencia del placer sexual como un proceso de apropiación subjetiva estrechamente vinculado a significaciones sociales que han sido objeto de largos períodos de negociación histórica. Pudiéndose afirmar, como lo señalara Foucault de la sexualidad, que en la experiencia del placer sexual se articula un dispositivo de poder que permite la regulación de los cuerpos individuales y de las poblaciones, por lo que debería dejar de ser considerada una dimensión “íntima” de las personas. En segundo lugar, comprender que la experiencia del placer sexual se encuentra vinculada a organizaciones específicas del cuerpo y a regulaciones de género; a mandatos, normas heterosexuales, relaciones de poder/resistencia; a la promoción de la penetración vaginal como modelo sexual y la heterosexualidad como agente estructurador de las posibilidades eróticas de los cuerpos.

Referencias bibliográficas

- Amuchástegui, A. y Rivas, M. (2004). *Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales. Notas para la discusión*. Estudios demográficos y Urbanos, Septiembre-diciembre 57, 543-597.
- Braun, V. (2005). *In Search of (Better) Sexual Pleasure: Female Genital ‘Cosmetic’ Surgery*. Sexualities, (8)4, 407-424.
- Brusendorff, O. y Henningsen, P. (1963). *Los cuadros del amor*. Historia del placer y de la indignación moral. Tomo I. México: Libros y discos.
- Cirugía genital femenina. Avanza la cirugía genital femenina en Colombia (s/a). *Recuperado de:* www.plasticacolombia.com/noticias/avanza+cirugia+genital+femenina+colombia.php
- Croissant, J. (2006). *The New Sexual Technobody: Viagra in the Hyperreal World*. Sexualities, (9)3, 333-344.
- Elliot, A. (2009). *Sexualidades: teoría social y la crisis de identidad*. Sociológica. (XXIV)69, 185-212.

- Foucault, Michel (2005). *Historia de la sexualidad, Vol. 1. La voluntad de saber*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M.(2005a). *Historia de la sexualidad, Vol. 2. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2005b). *Historia de la sexualidad, Vol. 3. La inquietud de si*. México: Siglo XXI.
- García, A., Sabido, O. y Cedillo, P. (2011). *Consideraciones metodológicas para la selección de artículos referidos al tema del cuerpo y el amor de 1989 a 2008*. Reporte de investigación. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Azcapotzalco.
- García, A. y Cedillo, P. (2011). *Tras los pasos del amor: un recuento desde las ciencias sociales*. Estudios sociológicos XXIX:86, 551-602.
- García, A., Sabido, O. y Cedillo, P. (2011). *Consideraciones metodológicas para la selección de artículos referidos al tema del cuerpo y el amor de 1989 a 2008*. Reporte de investigación UAM.
- García, R. (2015). *Placer y orgasmo en mujeres jóvenes*. Construcción de sus significados. México: SEP-UPN.
- García, Ricardo. (2017). *Construcción de los significados de la experiencia del placer sexual en mujeres jóvenes de la Ciudad de México*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México.
- Gerhard, J. (2001). *De vuelta a "El mito del orgasmo vaginal": el orgasmo femenino en el pensamiento sexual estadounidense y el feminismo de la segunda ola*. Debate feminista (23)12, 220-253.

Koedt, Anne. (2001). *El mito del orgasmo vaginal. Debate feminista.* (23)12, 254-263.

Matthews-Grieco, Sara. (2005). “*Cuerpo y sexualidad en la Europa del Antiguo Régimen*” en Corbi, Alain y cols. *Historia del cuerpo.* Vol. 1. Del renacimiento al siglo de las luces. Madrid: Ed. Taurus.

Oerton, Sarah and Phoenix, Joanna. (2001). *Sex/Bodywork: Discourses and Practices.* Sexualities, (4)4, 387-412.

Rubin, Gayle. (1989). *Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad.* Recuperado de: www.cholonautas.edu.pes/a. (23 de noviembre de 2012). La cirugía estética vaginal se pone de moda entre las niñas británicas. El Mundo. Recuperado de: <https://www.elmundo.es/elmundo/2012/11/23/internacional/1353665646.html>.

Roudinesco, Elizabeth. (2006). *La familia en desorden.* México: Fondo de Cultura Económica.

Stewart, Fiona J. (1999). *Femininities in Flux? Young Women, Heterosexuality and (Safe) Sex.* Sexualities, (2)3, 275-290.

Weeks, Jeffrey. (1994). “*La sexualidad e historia: reconsideración*” en Pérez, Josefina (coord.) *Antología de la sexualidad humana Tomo I* (179-201). México: Porrúa-Conapo.

Weeks, Jeffrey (1998). *Sexualidad.* México: UNAM-Paidós-PUEG.